

Familia *Lacertidae*

***Gallotia intermedia* (Hernández et al. 2000). Lagarto canario moteado, Caimán**



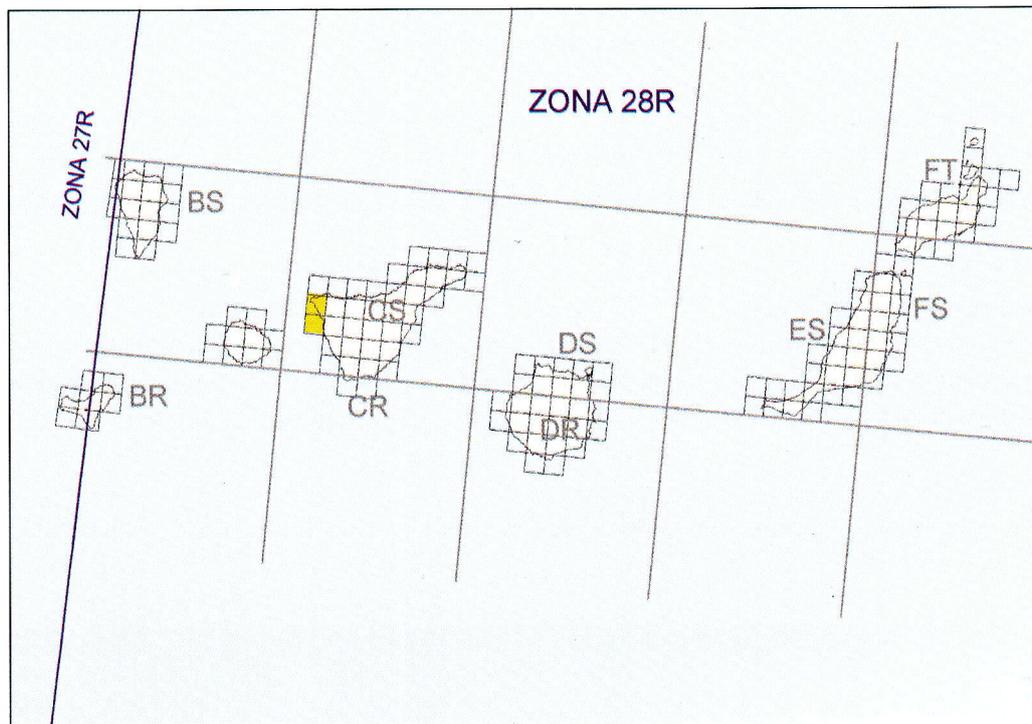
J. C. Rando

Ejemplar de Teno, Tenerife.

Endémico de Tenerife se encuentra presente únicamente en el Macizo de Teno, situado en la parte noroccidental de la isla. Su población, que oscila entre unos 280 y 460 individuos, se encuentra severamente fragmentada en diversas subpoblaciones que ocupan enclaves altamente inaccesibles, de escasa superficie (a veces inferiores a 500 m²) y en ocasiones, con limitados recursos tróficos (RANDO & VALIDO, 2000).

Todas las poblaciones conocidas están, en mayor o menor grado, asociadas con acantilados de gran desarrollo vertical (hasta unos 400 metros de altura), pudiendo habitar a nivel del mar en derrubios procedentes de estos acantilados, en andenes de los mismos u otros enclaves próximos a éstos. En algunos lugares coexiste con el lagarto tizón (*G. galloti*).

Los restos fósiles indican que muy probablemente ocupó la mayor parte de los hábitats de Tenerife, por tanto sus poblaciones deben considerarse reliécticas, y su estado actual se explica por las alteraciones experimentadas por la isla desde hace unos 2.500 años, fecha de la llegada de las primeras poblaciones humanas, hasta la actualidad. La introducción de mamíferos depredadores ha sido, para los lagartos de



gran talla, la peor de estas alteraciones. El que esta especie sobreviva en lo que probablemente son los lugares más inaccesibles de Tenerife y su amplia distribución en el pasado, indica que no se puede descartar que existan poblaciones, no conocidas, en otros enclaves de difícil acceso en otras partes de la isla.

El más importante de los factores de amenaza son los gatos, los cuales pueden visitar algunas poblaciones predando de forma muy preocupante sobre los lagartos moteados, llegando a ser en ocasiones en alguna de estas localidades la presa

más numerosa así como la que aporta mayor biomasa a su dieta (RANDO & LÓPEZ, 2001). Su tamaño corporal, más rentable energéticamente como presa frente a la menor talla del lagarto tizón, y la mayor edad que precisan para alcanzar la madurez sexual, parecen explicar el declive diferencial de los lagartos moteados. Por otro lado, en varias localidades que en ocasiones son de muy pequeña extensión y limitados recursos tróficos, los lagartos moteados coexisten con ratas, por lo que es muy probable que estas preden sobre puestas y/o juveniles. Otra amenaza relacionada con las dos anteriores es el aumento de la presencia humana en ciertas áreas del Macizo de Teno, lo que favorece la proliferación de ratas, gatos y gaviotas patiamarillas, así como el aumento de ciertas actividades (pesca, excursionismo, deportes de aventura, etc.) que propician la visita a algunas localidades con lagartos moteados, las cuales habían permaneciendo al margen de estas alteraciones hasta hace relativamente muy poco tiempo. Por último destacar que otra posible amenaza es la degeneración por endogamia debido al pequeño tamaño de algunas subpoblaciones.

Las principales medidas de conservación propuestas han sido: mantener las condiciones actuales en las diferentes subpoblaciones controlando la entrada de gatos y ratas, así como, impidiendo la proliferación de estos mamíferos en núcleos de población cercanos; la acotación, mediante vallas, de determinados enclaves para impedir la entrada de gatos; la realización de un estudio sobre la variabilidad genética para comprobar la viabilidad de las subpoblaciones a largo plazo; seguimiento y vigilancia en el área donde se distribuye la especie; y la realización de una campaña de divulgación ambiental.

Juan C. Rando



Ejemplar macho, Tenerife.

L. J. Barbadillo

FICHA LIBRO ROJO

Gallotia intermedia

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: En Peligro Crítico CR: B1ab+B2ab.

Justificación de los criterios: Especie relictica, con una población natural estimada en menos de 500 ejemplares repartidos en 20-30 núcleos, en una superficie ocupada de menos de 10 km².

Características biológicas relevantes para su conservación: Especie insular con adultos de gran tamaño y de hábitos alimenticios principalmente omnívoros.

Factores de amenaza: Depredadores introducidos (gatos, ratas). Debido a lo crítico de su situación, no sólo cualquier alteración del medio puede causar su extinción, sino que procesos estocásticos poblacionales podrían hacer desaparecer muchos de los núcleos aislados que componen la población natural. Además, el pequeño tamaño de algunas subpoblaciones podría ocasionar problemas de degeneración por endogamia.



Actuaciones para su conservación: Las principales medidas de conservación propuestas han sido: mantener las condiciones actuales en las diferentes subpoblaciones controlando la entrada de gatos y ratas, e impidiendo la proliferación de estos mamíferos en núcleos de población cercanos; la acotación, mediante vallas, de determinados enclaves para impedir la entrada de gatos; la realización de un estudio sobre la variabilidad genética para comprobar la viabilidad de las subpoblaciones a largo plazo; seguimiento y vigilancia en el área donde se distribuye la especie; y la realización de una campaña de divulgación ambiental.

Las actuaciones realizadas han sido la financiación de dos asistencias técnicas (Gobierno de Canarias) para conocer la distribución y el tamaño poblacional de la especie, así como las amenazas que operan sobre ella, y la elaboración de una propuesta de Plan de Recuperación. Cuatro ejemplares son mantenidos en cautividad desde 1996.

Otros expertos consultados: J. A. Mateo.

Referencias más significativas

HERNÁNDEZ *et al.* (1997); HERNÁNDEZ (2000); RANDO (1997); RANDO & LÓPEZ (2001); RANDO & VALIDO (2000); RANDO & VALIDO (2001).

